

8 SEPTIEMBRE

A mis colaboradores: No dejéis de mostrar a Jesús a vuestro pueblo, no con palabras, sino con vuestro ejemplo, amando a Jesús, irradiando Su santidad y difundiendo Su amorosa fragancia dondequiera que vayáis. Que la alegría de Jesús sea vuestra fuerza. Vivid felices y en paz. Le pertenecéis. Decidle: «Soy tuyo, y aunque me rompas en pedazos, cada pedazo seguirá siendo tuyo».